

## R. Espinoza Lolas, *Ariadna: una interpretación queer*, Barcelona, Herder, 2023, pp. 191

Fabiana Pellegrini

Universidad Complutense

<https://dx.doi.org/10.5209/rpub.103413>

En 2024, el filósofo Ricardo Espinoza Lolas concedió una entrevista a *Iniciativa Laicista*. La entrevista aborda su vida completa y su producción cultural. Durante este diálogo abierto, leemos que Heber Leal plantea a Espinoza Lolas una pregunta en referencia a sus estudiosos:

“¿Cómo podrían ingresar a tu corpus filosófico, si quisieran saber, por ejemplo, de ética, estética o quisieran saber más a fondo sobre tu teoría metafísica? ¿Qué orientaciones y qué textos de los que tú has escrito podrían guiar esa secuencia?”

A esta pregunta, el filósofo responde:

“Yo creo que el libro que debería leer un lector actual, por donde debe meterse inicialmente en mi obra y pensamiento, sería *Ariadna. Una interpretación queer*”<sup>1</sup>

Esta reseña ha sido escrita y concebida a partir de la lectura de dicha entrevista. El eje temático de la reseña no será únicamente el contenido de la obra *Ariadna*, sino un recorrido que, atravesando la filosofía del *NosOtros* de Espinoza Lolas, muestra y demuestra cuán necesario es leer *Ariadna. Una interpretación queer* para comprender los fundamentos del pensamiento político del filósofo chileno.

En 2019, Ricardo Espinoza Lolas publicó con la editorial *Ciencias Sociales* el libro titulado *NosOtros, Manual para disolver el Capitalismo* con un prólogo del filósofo y profesor universitario José Luis Villacañas. En este libro duro, sagaz, juguetón y, al mismo tiempo, lleno de sufrimiento, Espinoza Lolas reflexiona sobre cómo poner fin al capitalismo. Siempre se ha analizado el capitalismo, junto con sus consecuencias violentas y voraces, pero se ha hablado demasiado poco sobre cómo construir relaciones anticapitalistas, cómo estar en comunidad y cómo habitar el mundo de manera anticapitalista.

Este es el objetivo del libro: una revolución material, alegre y comunitaria. Reactivar la comunidad es, según el filósofo chileno, el primer paso para impedir que nos gobiernen, dado que “chi governa non vede, che noi esseri umani, in questi tempi, ci articoliamo in un NosOtros”<sup>2</sup>, y no lo ve porque, con frecuencia, no lo hacemos. El capitalismo reduce los espacios entre nosotros sin acercarnos, sino más bien aplastándonos unos contra otros, alimentando la intolerancia y el odio. Volver a ser comunidad, de una manera sana y no neurótica, es el punto de partida para liberarnos de las cadenas que nos mantienen prisioneros en un actuar individualista y narcisista del cual no logramos escapar.

A partir de esta obra, la propuesta filosófico-política de Espinoza Lolas comenzó a viajar y evolucionar hasta tomar la forma de un verdadero *Manifiesto*, redactado en Santiago de Chile en la primavera de 2024. En el *Manifiesto del NosOtros* se reconoce que uno de los principales problemas de la sociedad actual es la ausencia de pudor, es decir, la desaparición de cualquier tipo de espacio o distancia entre los individuos que componen una sociedad. El individualismo despiadado derivado de las contingencias capitalistas nos ha forzado a navegar en el vacío, a través de tormentas de nihilismo.

La gran pregunta del manifiesto es cómo enfrentar este viaje y con qué medio. Así, los protagonistas de la propuesta filosófico-política más reciente de Espinoza son la Barca del NosOtros y el Toro Blanco. En la cima del manifiesto aparece la imagen de un enorme Toro Blanco que acompaña a una comunidad de seres humanos sobre una Barca en un mar oscuro y tormentoso. Esta Barca se convierte, en el texto, en el medio para vivir plenamente el presente, para conectarse con nuevos lugares, animales e incluso dioses, el medio para recuperar nuestra materialidad perdida en un presente virtual e inmaterial, y para rescatar todas las formas de amor que nuestros cuerpos, sentimientos y deseos crean como estrellas danzantes. ¿Pero de dónde provienen estos ele-

<sup>1</sup> <https://iniciativa-laicista.com/dialogo-abierto-con-ricardo-espinoza-lolas-escritor-y-filosofo-chileno-mi-vida-pasa-por-esta-teoria-que-voy-desbrozando-por-distintos-momentos-y-eso-me-da-una-tremenda-fuerza-de-trabajo-porque-re/>.

<sup>2</sup> R. Espinoza Lolas, *NosOtros. Manuale per dissolvere il capitalismo*. Milano, Mimesis, 2023, p. 9.

mentos, extraños a la obra de la primera aparición del NosOtros? Proviene de *Ariadna: una interpretación queer*, publicado por Herder Editorial en 2023.

Este extenso preámbulo es necesario para destacar que solo teniendo en cuenta este trasfondo podemos analizar la *Ariadna* de Espinoza Lolas desde una perspectiva nueva y más articulada, además de extremadamente actualizada, que trascienda el texto individual y considere la trama entrelazada de las obras y la evolución del pensamiento del autor. En esta reseña, de hecho, nos centraremos en una lectura inédita de *Ariadna*, que invitará a los lectores a jugar con este libro como si fuera, en sí mismo, un barco de papel, de esos que todos hemos creado al menos una vez en nuestra infancia, soñando con surcar mares más tranquilos que los que enfrentamos hoy.

*Ariadna* es una obra que contiene numerosos núcleos temáticos fundamentales, emergidos durante el estudio de esta figura mitológica que el filósofo no solo reinterpreta, sino que ilumina desde una perspectiva queer (como lo es toda la mitología griega). Estos núcleos representan no solo los puntos centrales del pensamiento de Espinoza Lolas, sino también los problemas no resueltos de nuestro presente.

El primero de todos es la distancia. El mismo nombre de *Ariadna* remite a la aristocracia, distante por excelencia. *Ariadna* es distante porque, etimológicamente, es la más pura, la más casta, en esencia, la más pudorosa. En un libro cuyo título contiene la palabra *queer*, esta afirmación podría sorprender a las feministas contemporáneas que reivindican la sagrada propiedad sobre sus propios cuerpos, pero Espinoza Lolas nos muestra las cosas desde una nueva perspectiva. ¿No es esta reivindicación de la propiedad una forma de continuar operando categorías capitalistas dañinas y patriarcales? Cito: “Por eso prefiero hablar simplemente de lo femenino. Y podríamos hablar a contracorriente, entendiendo lo femenino como lo pudoroso, lo distante, no como puta, como piensan algunas feministas” (p. 162). Solo vivir lo femenino como pudoroso puede permitirnos, según Lolas, abrir una fisura para desarticular la hacienda patriarcal desde dentro. Y el filósofo chileno sabe que, al hacerlo, nos desarma (es exactamente lo que pretende hacer), dejándonos desorientados, incapaces de concebir un modo alternativo. Esto es lo que hace el capitalismo: asociar a los entes la propiedad como categoría primaria. Por eso, nos conduce paso a paso, a través del acto relacional más íntimo y delicado de todos, el sexo, para descubrir cómo podemos tomar decisiones sobre nosotros mismos dejando de ser propietarios: mediante una dinámica plural, móvil, *queer* de actividad y pasividad, una dinámica que rompe desde dentro el sistema binario y nos lleva más allá de los límites de lo lógico, lo normal, hacia lo *queer*. En el acto sexual descrito por Lolas, que es un baile —el baile sobre el cual Nietzsche escribió extensamente en *Así habló Zaratustra*—, *Ariadna* y *Dioniso* son ambos *queer*: ninguno de los dos es solo pasivo o solo activo; ambos lo son todo al mismo tiempo. Cito: “La humedad de *Ariadna* lo inunda todo. Cuanto más pasiva se coloca, más activa se da, y se moja de forma total, pero de una manera increíblemente *queer*. Es un no poder no mojarse. No puede no mojarse y dar; es incondicional, no es voluntario” (p. 178).

Al igual que los griegos enseñaron, Ricardo Espinoza Lolas nos devuelve a una sociedad de máscaras, de exterioridades sin interiores, materiales. Nos lleva a redescubrir el valor de la distancia y el pudor con el objetivo de crear una comunidad sana, en la que la libertad se juega en el espacio infinito entre los labios de quien besa y quien se deja besar, hasta descubrir que entre ambas cosas no hay diferencia. Es un juego de tensiones, más evidente en las relaciones interpersonales, pero constitutivo de toda sociedad. Y la Barca tiene que ver con esta tensión, al igual que el deseo, que nos devuelve al Toro Blanco.

En *Ariadna*, la Barca es casi el primer elemento que aparece asociado con la mortal inmortalizada griega. Esto ocurre porque toda la obra es una relectura de Ricardo Espinoza Lolas de la obra de Nietzsche, una relectura que hace emerger una *Ariadna* que el propio filósofo de Röcken había ocultado, pero que, según Lolas, representa el núcleo del pensamiento nietzscheano. El trabajo de Espinoza es un trabajo de visibilización que parte precisamente del análisis del aforismo 60 de *La gaya ciencia*: “*Las mujeres y su acción a distancia*”. Allí, Nietzsche habla de un gran velero, nacido de la nada. Lo describe a distancia, como un espectro. Un velero que encanta, que atrae. En el mismo aforismo, se habla de un toro deseoso y de un corazón tembloroso. Según la lectura de Lolas, ese velero es la misma *Ariadna*, que a distancia mueve al toro, lo constituye porque despierta la antigua animalidad. Despierta el toro en el dios. El Toro Blanco de Dioniso. ¿Cómo es posible saber que se trata del Toro Blanco? Volviendo a la mitología griega, que Espinoza Lolas demuestra conocer a fondo. *Ariadna* está estrechamente vinculada, a través de su historia familiar, al Toro Blanco, dado que su madre, Pasífae, ayudada por Dédalo, cedió a su deseo bestial con él. Por eso *Ariadna* y *Dioniso* —un binomio que el filósofo chileno invierte respecto al típico “*Dioniso y Ariadna*”— representan las caras, o mejor dicho, las máscaras del deseo, de la tensión y del baile.

Al final de la primera parte del libro de Lolas, la escena que encapsula y resume los capítulos dedicados a la distancia, a la Grecia, al Laberinto y a la Invención es precisamente una barca que transporta a la mortal inmortalizada y al dios *queer*, una barca que navega en los mares de la muerte y que brilla como un faro que nos muestra el sentido del presente y del porvenir.

En la segunda parte, que aborda el agradecimiento, el hoy, el baile, el deseo y la liberación, también hay un capítulo dedicado enteramente al Toro. Aquí, Espinoza Lolas recorre la historia de la familia de *Ariadna* y de *Dioniso*, recuperando numerosas fuentes e interpretaciones, y nos explica con mayor profundidad el vínculo entre el Toro y la mortalidad, sobre cuyos mares navega la Barca, y Nietzsche. Para el filósofo chileno, todo el mito de *Ariadna*, *Dioniso*, *Pasífae*, *Dédalo* y el Toro se resume de manera densa y concisa en la figura del animal, que representa el más allá de lo humano, el más allá del bien y del mal del deseo, como diría Nietzsche. También aquí, Lolas invierte el pensamiento común y describe al Toro no como el más allá, sino como el más acá de lo humano, como lo que del humano es más material, corpóreo, instintivo, real. Recupera un deseo que desea desear su propia animalidad, que

impulsa a entrelazarse espontáneamente unos con otros, articulándose en un *NosOtros*. Según la lectura de Lolas, lo humano no es más que un momento secundario del Toro, derivado y menor, un simple es-corzo del Toro, producido por él. El Toro representa y arraiga en lo humano la felicidad de la tierra y del cuerpo. Citando el capítulo *De los sublimes* en *Así habló Zaratustra*, el autor deja claro que para el propio Nietzsche es el Toro el único que puede transvalorar lo humano, devolviéndole energía, creatividad, deseo, y alejándolo de la decadencia.

Friedrich Nietzsche recupera esta animalidad en Sils-Maria, a 6000 pies sobre todo lo humano, inmerso en la naturaleza. Ricardo Espinoza Lolas la recupera en Polignano a Mare, una pequeña ciudad de Apulia, en Italia, nacida sobre rocas y construida sobre el mar. Una ciudad que, por la noche, te despierta con el sonido de las olas rompiendo en las numerosas cuevas vacías bajo ella, que te permite

disfrutar de los bordes de las piedras que pisas, maravillado por la belleza de la naturaleza y de la tierra. Por esta razón, en el último libro del filósofo, *Racconti di Polignano a Mare*, que marca un cambio en la producción del autor desde una escritura filosófica ensayística, aunque siempre creativa, hacia una escritura poético-narrativa, el protagonista es precisamente el Toro Blanco, feliz entre las cuevas de Polignano, borracho como Dioniso, minoico como Ariadna, libre como el humano que Nietzsche siempre soñó ver. Por eso, la *Ariadna* de Ricardo Espinoza Lolas no puede sino terminar con el último gran giro de su obra: la *Alegría de Ariadna* (que reemplaza el famoso *Lamento de Ariadna*). Con este texto extremadamente refinado y poético, Lolas nos dedica un himno a la alegría y a la libertad, una invitación a reconectarnos con nuestra animalidad *queer* y con nuestro hoy, más allá de la muerte, en la barca del *NosOtros*.